

LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL PAÍS

La localización espacial de las actividades industriales en México refleja un patrón de fuerte concentración territorial, vinculado a factores como la cercanía al mercado estadounidense, la infraestructura de transporte, la disponibilidad de mano de obra y los procesos históricos de industrialización y apertura comercial. En términos estadísticos, la industria manufacturera se agrupa dentro del sector secundario y se distribuye de manera muy desigual entre entidades federativas: estados como Nuevo León, Estado de México, Coahuila, Guanajuato, Puebla, Jalisco y Chihuahua concentran una parte considerable del valor agregado manufacturero nacional, mientras que otras entidades tienen un peso relativo reducido en la estructura industrial del país.

Desde una perspectiva regional, diversos estudios muestran que el norte y el centro-Bajío constituyen los principales corredores industriales del país. En el norte, destacan estados fronterizos como Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, donde la industria maquiladora de exportación y las manufacturas vinculadas al mercado de Estados Unidos (automotriz, eléctrica y electrónica, aeroespacial, entre otras) han configurado importantes aglomeraciones industriales. En el centro-Bajío, entidades como Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, San Luis Potosí, Jalisco y el propio Estado de México se han consolidado como regiones manufactureras clave, con especialización en los sectores automotriz, autopartes, metalmecánico, alimentos y bebidas, así como en segmentos de alta tecnología, aprovechando su posición estratégica respecto a la Ciudad de México y a los principales ejes carreteros y ferroviarios.

La investigación académica sobre localización industrial en México ha documentado procesos de concentración geográfica y formación de clústeres, especialmente en ramas como la automotriz y transporte, la eléctrica y electrónica y la industria de alimentos, que muestran elevados niveles de aglomeración en determinados estados y zonas

metropolitanas. Estas concentraciones se explican por la combinación de economías de escala, encadenamientos productivos, infraestructura especializada y políticas de atracción de inversión, en el marco de la integración de México a las cadenas globales de valor. Al mismo tiempo, persisten regiones del sur-sureste con menor desarrollo industrial relativo, donde el sector secundario tiene peso más limitado frente a actividades primarias y ciertos servicios, lo que contribuye a las brechas regionales en productividad, empleo formal y nivel de ingreso. En conjunto, la localización espacial de las actividades industriales configura un mapa económico en el que el norte y el centro-Bajío actúan como ejes industriales articulados al mercado internacional, mientras que otras regiones enfrentan mayores desafíos para consolidar bases manufactureras diversificadas y competitivas.

Referencias:

- Dávila, A. & Kessel, G. (2016). Localización industrial y concentración geográfica en México. *El Trimestre Económico*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024). Indicador mensual de la actividad industrial (IMAI). INEGI.